

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY

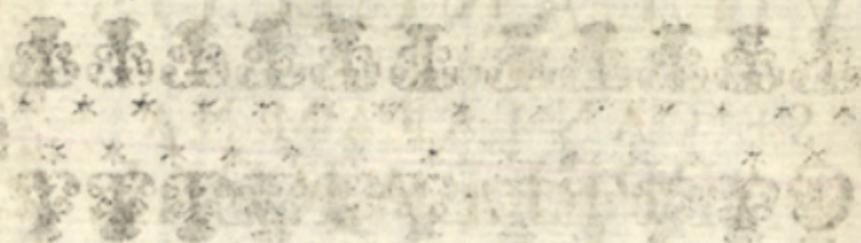


22

D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa dos Reyes.

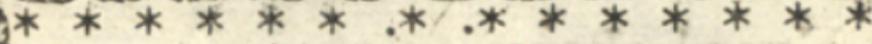
Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bra-
gança. Anno, 1704.



VILLANCICO

De las minas del Oriente
Es el mayor del mundo
El mayor del mundo





I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



EL Oriente a Belen parten
 Los tres más famosos Reyes
 A adorar al Sol nacido
 En la esfera de un pezebre.
 Llevan el metal precioso
 De las minas del Oriente

Que el rayo del Sol produce
 Y al criador de Sol se ofrece.
 Llevan incienço oloroso
 Que aromas, y ambares vierte
 Que en amantes sacrificios
 Al culto de Dios se debe.
 Lo mortal llevan mirrha
 Porque ya lo inmortal se muere
 Y sobre ricos thezoros
 Los coraçones fieles.

** ij

Es-

Estribillo.

ENtren los Reyes,
 Que a un Infante tan tierno
 Que gime, y llora
 Suspira, y padece,
 Le deben todos,
 Lo que son, tributarle,
 Y ofrecer lo que tienen.

Coplas.

ENtraronse en el Portal
 Los sabios, y amantes Reyes
 Y el Infante por honrarlos
 Hizo Palacio el pezebre.
 Era el trono del Infante
 Un lecho de oro, y de nieve
 Porque la Aurora en sus brazos
 Le tuvo desde su Oriente.
 Un pavellon estrellado
 Era el techo deste alvergue
 Porque el Cielo que le cubre
 Le descubre juntamente.
 Los tapizes, y borbados
 Adornavan las paredes
 Que heridos del Sol los cantos

Tapeçarias parecen.
 La casa de oro, y de azul
 Estava hermosa, y decente
 Que el azul le presto el Cielo
 Y el oro en los Reyes tiene.
 Hasta el mismo pavimento
 Era de esmeraldas verdes
 Que quizo la primavera
 Anticiparse en haferle.
 Celestial musica se oye
 Porque de los Cielos viene
 Los instrumentos templados
 Con que todos se suspenden.
 Preparosele un conueniente
 Mejor que el mannà celeste
 De que la sal fue la gracia
 La carne Dios pan de leche.
 Del amor enbriagados
 Lo mismo que ven nò entienden
 Y con ser hombres tan sabios
 El juicio aqui se pierden.
 Por nò tropear entònces
 Le diò la mano el reciente
 Niño amante que nò sabe
 Dexar cayer quien le quiere.



VILLANCICO II.

Estribillo.

Caminad famosos Reyes
 Caminad, llegad, llegad,
 Nò os detengais
 Que a la vida os acercais
 Con valor
 Y allareis el Rey mejor
 Partid, buscad, caminad
 Nò os detengais
 Que a la vida os acercais.

Coplas.

Orientales dichozos
 Que el Cielo reconose
 Tan sabios que al hablaros
 Uzan de ràyos en lugar de voses.
 Si entendeis el lenguaje
 De las constelaciones
 Ya os dize la que os guia
 Que vuestra dicha esse portal esconde.
 Si dudais por mirarle
 Rustico albergue pobre
 El Rey que vais buscando
 Tiene su alcaçar en los coraçones.

Ilustra con sus luzes
 Un Sol vuestras regiones
 Y aqui con una Aurora
 Vereis amanecer dõs claros soles.
 Adorad a un Rey Niño
 Que para hazer favores
 Tiene el poder del Padre
 Aun que siempre la Madre los dispone.
 Ofreced en sus alas
 Los prevenidos dones
 Que son para el mysterio
 Como a Dios, como a Rey, y como a hombre.
 Y esperad al bolveros
 De el Cielo nueva orden,
 Que si os traxeron luzes
 Ya las luses seran inspiraciones.

Estribillo, &c.

VILLANCICO III

N iño hermoso que a penas
 Te vès nacido,
 Quien te diò brios?
 Para hafer que tres Reyes
 Te busquen Niño:
 Dios de amor me pareces,
 Pues en ti he visto,
 Que los Reyes te adoran
 Por Jesv Christo.

- 1 De baliente te acreditas
Con alientos de divino,
Pues aun estando desnudo
Nò às perdonado a tus bríos.
- 2 Como amante te anticipas
A ofrecerte a los peligros,
E por librarme del riesgo
Te expones oy a infinitos.
- 3 Muy enamorado vienes
Pues que nò te ofende el frío
Si nò es que al hielo se atreven
Tus calores excesivos.
- 4 Del vestido lo encarnado
Bien nos muestra tus disignios
Pues te acredita de amante
Lo que se vè de encendido.
- 5 Dime Niño por que dexas
Esse soberano Imperio
Donde abeterno estuviste
Como en tu apozeno rico.
- 6 Ala humildad de hum pezebre
Reduziste lo infinito
Para que pueda lo humano
Quedarse con Dios unido.
- 7 Para ser del hombre vida

El amor te hà conuſido,
A ſer Paſtor ſiendo Infante,
Paſto ſiendo Corderillo.

8 Tres Reyes por una eſtrella
A tu preſencia hàs traído,
Que quien manda poteſtades
Tiene infinito dominio.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



OR campañas de zafiros
Y por golfos de diamantes
Rompe eſferas de luzeros
Olas furca de criſtales.
Una campeadora eſtrella

Quando nõ volante nave
Suelta de rayos la rienda,
De luz despliega el velamen.

A Belen puerto de glorias
Y Corte de Mageſtades
Baxel ligero navega
Volante correyo parte.

**

Por

Siguen la Reyes de Oriente
 Por tributar a un Infante
 A su imperio las coronas
 Las purpuras a su fangre.
 Condufidos de sus luses
 Llegan adonde el Sol nace
 Que fue prueba de nacido
 Ver a la estrella ocultarse:
 Desvanecio-se el luzero
 Y solo en esto fue errante
 Porque el desvanecimiento
 Del luzimiento es ultraje.
 Por el Niño Dios preguntan
 Y fue la repuesta facil,
 Porque la fè nõ ignoraba
 Estar Dios en toda parte.
 Los Pastores que admiraron
 Su pobreza con caudales
 Dandole mil parabienes
 Repetian por el valle.

Estribillo.

Quando el Niño de amores
 Las perlas llora
 Sin duda que a los Reyes
 Paga en aljofar.

Coplas.

NO me digan que el Niño
 Padece penas,
 Pues levemos nacido
 Con buena estrella.
Nò diran que el Infante
 Tirita al frio
 Pues està de encarnado
 Un fuego mismo.
El que dize que pobre
 El Niño nace,
Nò sabrà que oy se tiene
 Muchos reales.
Dizen que viene humilde
 Y muy humano,
Màs yo sè que le adoran
 Por Dios sagrado.
Nò sè como es possible
 Le falte todo,
 Pues quien tiene màs blancas
 Le llena de oro.
Dizen que el que le mira
 Tiene descanso,
Màs yo sè quien por verlo
 Anda mirrado.
Dizenme que a los Sabios

Estima mucho,
 Y por effo ellos vienen
 Con muchos humos.
 Que es un argos, y un lince
 Puede creyerse,
 Pues a los màs remotos
 Mira presentes.

VILLANCICO V.

Que luz del oriente
 Es esta que arde,
 Que ilustra tinieblas,
 Y auyenta celajes.
 Es un norte, es un astro, y una estrella,
 Que entre oscuridades
 Pronostica, pregona, y anuncia
 Al Rey de los Reyes
 Deydad de Deydades.
 Pues *Monarchas* venid a adorarle.

Coplas.

Al influxo de una estrella
 Se mueven tres Magestades,
 Que para mover humildes
 Tiene el Cielo otras señales.

El impulso fue supremo,
 Y superior el dictamen,
 Pues motivò tres aciertos
 La luz de una estrella errante.

De tres regiones distintas
 Convoca tres potestades,
 Que para la luz divina
 Nò ay habitacion distante.

Avifados del luzero
 Los pies bezan de Infante,
 Que de inferior luz heridos
 Nò rindieran vassallage.

Las tres brillantes Coronas,
 Que a los pies de Dios abaten
 Nunca en las sienes màs fixas,
 Que quando en sus plantas yazen.

Oro, incienso, y mirra ofrecen
 Siendo el mysterio tan grande,
 Que en los tres dones aplica
 Lo que a su intencion les haze.

Rey, hombre, y Dios se veneran,
 Y es mucho nò discrepassen
 En alguna competencia,
 Siendo en dignidad iguales.

Adoran, aman, y ofrecen,
 Almas, vidas, libertades,
 Y es dar a Dios lo que es suyo,

Quan-

Quando el darles todo sabe.

Estribillo:

Que luz, &c.

VILLANCICO VI.

O La, 'Guitanillas, ola
 Guitanillas ala, ala,
 Trigueñuelas ola,
 Morenicas ala.
 Alegremos al Niño
 Con esta tonada,
 Ay, ay,
 Que me llevan los ayres,
 Ola, ala,
 Que me llevan las agoas,
 Oygan, oygan
 Vaya de bulla
 Y al Niño digamos
 La buena ventura,
 Y corran los eccos,
 Y buelen las paufas,
 El agoa con olas,
 Y el ayre con alas,
 Ola, ala
 Que me llevan las agoas.

Coplas.

Coplas.

- 1 **D** E me acà de limofna
Niño effa blanca,
Y a Dios, ya la ventura
La fuerte vaya.
- 2 Que la alargues te pido,
Porque mi fuerte,
A que alargues la mano
Solo se estiende.
- 3 Blanco azahar fon tus manos
Ventura grande
Es allar yo mi fuerte
En tus azares.
- 4 Por tu mano mi fuerte
Oy fe gobierna,
Que para acertar dichas
Es la derecha.
Ola, ala,
Que me llevan las agoas.
- 5 Abre bien effas manos
Jesus, mi alma,
Que de triumphos te anuncian
Effas dòs palmas!
- 6 De tu vida la linea
Nò se señala,

Porque fin ti mi vida,
Nò tiene raya.

7 Aunque miro que naces
Con tal pobresa,
En que te adoren Reyes
Tendràs estrella.

8 A tu voz van rendidos,
Ya fè nò es poco,
Que ala rason se humillen
Los poderosos.

Ola, ala, &c.

9 Três personas te ofrecen
Dadivas muchas,
Y divino te aciertan
De taes la una.

10 Az de ser manirroto
Niño te afirmo,
Que te tendrà tu Madre
Por un perdido.

11 Prodigio eres, y rico
Pero el aljofar,
Que fin frut o derramas,
Tambien lo lloras.

12 Seràs Rey, y por sabio
Nò ay quièn te entienda,
Màs tu misma corona
Bien te penetra.

Ola, ala, &c.

- 13 Esta raya aun nõ explica
Lo mucho que amas,
Que a tu pasiõ ninguno
Puede hafer raya.
- 14 Cierta Rey buhonero
Tu cuello atifua,
Que es su empleo cuchillos,
Y gargantillas.
- 15 Quando buscando alvergue
A Egypto vayas,
En nuestros coraçones
Tendraz pozada.
- 16 Cezo, y pues en tu mano
Todo se cifra,
La ventura que callo,
Tenla por dicha.
Ola, ala, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VIII.



Biritando voy de frio
A buscar el Niño amor
Con quien puedo calentarme
Porque dizen que es un sol.
Voy de calor abrazado

A buscar al Niño Dios

Porque

Porque dizen que es de niebe
Remedio de mi calor.

Jesus que frio,

Jesus que calor,

Que tiritó,

Que me abrazo,

Remedio,

Fabor,

En el fuego le busco,

Y en la niebe le busco yo,

Jesus que frio,

Jesus que calor.

Para mi yelo nõ basta

Essa del fuego region,

Que a mi fuego solo puede

Calentar divino ardor.

Para mi calor nõ basta

Quanta niebe Enero yelò,

Si nõ el ayre de la gracia

De celeste inspiracion.

Jesus que frio, &c.

Estrillibo.

Quien calentarse quiere

Busque a mi Niño

Que es un rayo,

Una llama,

Un incendio

A todo el frio:



Que

Quien mitigar intenta
 Su calor llegue,
 Que es un ayre,
 Un fabonio,
 Un regalo,
 Todo de niebe.

Coplas.

DE mi pecho el yelo frio.
 Que el coraçon entorpeffe
 Con tu niebe, ò con tu fuego
 Se derrite, ò se desprende.
 El profano ardor que al alma
 Borrò puras candidezes
 Con tu llama, ò con tu escarcha
 En luz clara se conierte.
 Exemplo son de tu fuego
 Del Oriente los tres Reyes
 Que eran sin tu lumbre escarchas
 Con tu llama arden pebetes.
 De tu niebe son señales
 Los Monarchas del Oriente
 Que en la culpa eran carbones
 Y oy son por tu gracia niebes.
 A la niebe de mi pecho
 Abrazaste de tal fuerte
 Que las tibiezas, ya llamas
 Blazonar de activas pueden.

De mi pecho los ardores
 Mitigas tan suavemente
 Que duda el fuego que hà sido
 Antes que la niebe fuesse.

Estribillo, &c.

VILLANCICO VIII.

Que alegre estrella Zagales,
 Pues tanto alas màs excède,
 Que fiendo en glorias segunda
 Agora se està en sus treze.

Busquenle, figuenle,
 Ame nle, quieranle,
 Que hermoso norte es de Reyes.

Blazonar puede de altiva,
 De hermoza ufanarse puede,
 Sin que se tenga los humos
 De passados, ni presentes.

Busquenle, &c.

Que la busquen las Coronas
 A sus meritos se debe
 Que de su Imperio el Impirio
 Està como independiente.

Busquenle, &c.

Sobre hermosa, es entendida
 Pues sobre el palacio alverse

De una Magestad divina
 Parò los passos cortezes.
 Busquenle, &c.

Estríbillo:

D Exenle, dexten,
 Que brille, que falga
 Que luza, y campee
 Pues dominan sus rayos
 Sobre espheras celestes.

Coplas.

C On tan linda, y clara estrella
 Pueden darse parebienes
 Por la Sanctidad los Cielos,
 Por la Magestad los Reyes.
 En nuestro horizonte apenas
 Estas glorias amanecen
 Quando de tantas tenieblas
 Grandes luzes se despenden.
 Tal es su celeste influxo,
 Tanta actividad te tiene,
 que a penas vista enamora
 Y antes de mirada prende.
 Con razon, porque sus passos
 Son tan puros, tan celestes,

Que

Que o son por los Cielos claros,
 O por los sacros albergues.
 Con rason, porque divina
 Intelligencia la muebe,
 Y una alta sabedoria
 Comunica a los presentes.
 Con rason, que de sus luzes
 Oro tanto se dispende,
 Que se llenan de thezoros
 Aun los humildes pezebres.
 Son sus luminosos rayos
 Indeces de un Sol ardiente,
 Que ade dar alas Coronas,
 Que anden reynar para siempre.
 Bien se mira su nobleza,
 Y sus grandes altibeses
 Pues va tan alta, que a penas
 Aguilas tocarla pueden.
 A la deidad mas suprema
 Ama, y figue reverente,
 Que es rason que astro tan alto
 De tanto empleo se precie.
 A sus rayos, a sus luzes
 Todas las coronas ceden,
 Todos los Ceptros se humillan
 Todas las dichas se deben.
 O tu Ceptro, ò tu Corona

O vòs dichosos mil vezes,
A quien por favor del Cielo
Tan buena estrella amanece.

Postrados, y agradecidos
A favor tan eminente
Dalde gracias, dalde glorias
A quel que es Rey de los Reyes.

Estribillo.
Dexenle, &c.

LAUS DEO.



O, vós dichosos mil veces,
A quien por favor del Cielo
Tan buena estrella amance.

Postados, y agradecidos
A favor tan eminente
Dadde gracias, dadde glorias
A quel que es Rey de los Reyes

Excell.
Dexente, etc.

LAUS DEO.

